

[Publicado previamente en: *Soliferreum. Studia archaeologica et historica Emeterio Cuadrado Díaz ab amicis, collegis et discipulis dicata* [*Anales de Prehistoria y Arqueología* 17-18, 2001-2002], Murcia 2003, 171-175. Versión digital del manuscrito, editada aquí por cortesía del autor, con la paginación de la versión impresa].

El vaso de los guerreros de El Cigarralejo (Mula, Murcia)

José María Blázquez Martínez

RESUMEN

Se estudia la procesión de guerreros de carácter fúnebre, representada en un vaso de El Cigarralejo y otras escenas del mismo carácter, en Atenas, en tumbas etruscas, de Campania, de los funerales de Viriato y el uso de máscaras fúnebres entre los fenicios.

Palabras clave: Rituales, Cigarralejo, Dipilon, Etruria, Campania, Lusitania, máscaras.

ABSTRACT

Auf einem Gefäß von Cigarralejo wird der Grabcharakter einer Prozession von Kriegerern erforscht, ebenso auf weiteren Szenen mit dem gleichen Charakter als Athen, in etruskischen Gräbern, aus Kampanien, Beisetzungsdarstellungen des Viriathus und die Anwendung der Grabmasken bei den Phöniziern.

Key words: Rituale, Cigarralejo, Dipylon, Etrurien, Kampanien, Lusitanien, Masken.

E. Cuadrado Díaz publicó un vaso hallado por él en una tumba del siglo IV a.C., decorado con una fila de guerreros que, sin duda, hacían un ritual funerario (fig. 1)*. Los guerreros, en número de cinco, armados con lanzas, y defendidos por escudos de La Tène II, alternan con un tocador de lira y con un tocador de doble flauta. Cubren sus cabezas con máscaras. Probablemente, el varón que abre el desfile es un enano ¹.

Con este trabajo en el que se encuadra esta danza fúnebre ibérica con otros rituales fúnebres mediterráneos, queremos rendir justo homenaje al gran arqueólogo del mundo ibero, con el que hace 50 años precisamente ahora, me inicié en las excavaciones en Fuentelaguna.

La fila de guerreros posee en la Grecia arcaica carácter funerario. Baste recordar unos cuantos ejemplos. En un ánfora fechada en torno al 670 a.C., el carácter fúnebre de la fila de guerreros queda más patente por representarse en la parte superior una escena de *prothesis* ². Una fila de guerreros recorre el centro del vaso de los guerreros de Mecenas, pero aquí no deben hacer un ritual fúnebre ³, siglo XII a.C.

En los vasos de Dipilón se representan filas de guerreros armados con el escudo redondo de los hoplitas ⁴ y con dos lanzas, como en un ánfora geométrica de finales del siglo VIII a.C., y con grandes escudos con escotaduras, como en una crátera ática datada en torno, 750 a.C. Estos desfiles, al igual que las competiciones de carros, se han interpretado, generalmente, como rituales funerarios. M. Robertson ⁵ interpreta estas escenas en los siguientes términos: "*los guerreros en procesión o en combate llevan los escudos de una forma aparentemente no usada en la época y siguen un modelo, probablemente, de la Edad del Bronce. Puede ser que estas representaciones de batallas o de funerales, sean trasposiciones en el campo de la mitología de una escena de muerte contemporánea*".

En la pintura de las tumbas etruscas de carácter fúnebre, no se representan guerreros con su armamento ⁶ en rituales fúnebres. En cambio, se representan en rituales funerarios hombres con el rostro cubierto por máscaras.

En Etruria, en la Tumba de los Augures, fechada en torno al 520 a.C., se representaron personajes con el rostro cubierto por máscaras. Uno participa en un duelo con derramamiento de sangre. La



Figura 1. Vaso de los guerreros de El Cigarralejo (según E. Cuadrado).

composición designa a este varón con la palabra *phersu*, palabra etrusca equivalente a la latina *persona*, con significado de hombre con máscara. Este varón sostiene en sus manos un cordel largo (lám. 1) que enrolla a las piernas y brazos de su adversario cuya extremidad se ajusta al collar de un perro, que está a punto de morder la pier-

* Agradezco a Trini Tortosa la bibliografía proporcionada y a G. López Monteagudo y J. Cabrero la revisión de este trabajo.

¹ Cuadrado Díaz, 1982, p. 287-296; Cuadrado Díaz, 1990, p. 131-134; Tortosa, 1996, p. 145-162, fig. 67; Blázquez Martínez, 1983, p. 210, il. 138; Blázquez Martínez, 2001.

² Hampe y Simon, 1980, p. 455, figs. 235-236.

³ Hampe y Simon, 1980, p., 144, 153, figs. 223-224; Blázquez Martínez, 2001, p. 95-104.

⁴ Ducrey, 1985, p. 35-38. figs. 128-19.

⁵ Robertson, 1959, p. 41-42.

⁶ Steingräber, 1985, *passim*.



Lámina 1. Varón con máscara sobre el rosero. Tumba de los Augures. Tarquinia (según S. Steingraber).

na izquierda de un segundo combatiente. Este va desnudo. Este mismo grupo se repite en la pared opuesta. Aquí, el varón con máscara sobre el rostro (lám. 2) huye perseguido por su adversario. Vuelve la cabeza atrás. Extiende el brazo derecho y levanta la mano.

Con seguridad, estas dos escenas etruscas representan dos rituales de carácter fúnebre⁷. Se repiten en Tarquinia, en la tumba de la Polichinela.

En el ritual fúnebre de Viriato, según cuenta Apiano⁸ (*Iber*, 75), se inmolaron muchas víctimas, mientras que los soldados, tanto los de a pie, como los de a caballo, corrían formados a su alrededor. Este es el único paralelo hispano que parece recordar al ritual fúnebre representado en el vaso murciano, pero es lusitano y separado por dos siglos. La escultura de Obulco, de la segunda mitad del siglo V a.C., representa rituales funerarios de celtíberos, pues un buitre devora cadáveres, pero no parece que hubiera *decussio* de infantes, sino combates de soldados a pie⁹ o a caballo. En los funerales de Sila intervinieron infantes, pero este documento es de fecha muy posterior al del vaso ibero¹⁰.

El uso de la máscara con carácter funerario podía deberse a influjo fenicio. La mayoría de las máscaras occidentales se han encontrado en tumbas, lo que indica su vinculación con la muerte. Raras son las máscaras no halladas en este contexto fúnebre.¹¹

En las tumbas de Paestum, la mayoría fechadas en el siglo IV a.C., se representan con mucha frecuencia rituales funerarios, consistentes en combates de gladiadores, de boxeadores, carreras de carros¹², pero tan sólo en una tumba, Andriolo 114, se representan infantes con escudos, en una escena que se ha interpretado como una batalla. Un grupo está compuesto de siete guerreros con la cabeza cubierta por un birrete que termina en una punta blanca. Protegen su cuerpo con grandes escudos circulares. A la derecha se encuentra otro grupo compuesto por cinco guerreros de mayor tamaño, que protegen el cuerpo con grandes escudos blancos. Este último grupo está guiado por un personaje desnudo, con yelmo sobre la cabeza, de cimera¹³.



Lámina 2. Varón huyendo con máscara sobre el rostro. Tumba de los Augures. Tarquinia (según S. Steingraber).

⁷ Pallottino, 1952, p. 41-42; Steingraber, 1985, p. 289, láms. 18, 20-22.

⁸ "Tras haber engalanado espléndidamente el cadáver de Viriato, lo quemaron sobre una pira muy elevada y ofrecieron muchos sacrificios en su honor. La infantería y la caballería corriendo a su alrededor por escudrones con todo su armamento prorrumplía en alabanzas al modo bárbaro y todos permanecieron en tomo al fuego hasta que se extinguió. Una vez concluido el funeral, celebraran combates individuales junto a su tumba" (traducción A Sancho Royo)

⁹ Luzón y León, 1996, p. 540-566; Blázquez Martínez, 1992, p. 387-409; Blázquez Martínez, 2001 b, p. 40-52.

¹⁰ Arce, 1988, p. 17-25.

¹¹ Ciasca, 1988, p. 354-369

¹² Pontraldolfo y Rouveret, 1971, *passim*; Zevi, 1990, p. 243-269. En la pintura ibérica no se repite el tema funerario de la pintura fúnebre de Paestum de la vuelta del guerrero. Véase: Benasai, 2001, p. 187, 210.

¹³ Pontraldolfo y Rouveret, 1971, p. 344-345.

En una rumba de Paestum se representa, en la segunda mitad del siglo IV a.C, un desfile de infantes y de jinetes. Probablemente desfilan delante de un camarada muerto, o de un jefe militar. Esta escena fúnebre está muy cerca a la del vaso ibérico (lám. 3). Los infantes llevan cascos empenachados, estandartes y escudo. Una dama ofrece una copa de libaciones ¹⁴.

Una tinaja de gran tamaño procedente de la necrópolis de La Oliva (Valencia) (lám. 4) va decorada con infantes armados de lanzas y defendidos con escudos de La Tène II. Por tratarse de una tinaja hallada en una necrópolis cabe la posibilidad de que se tratase de un desfile de carácter funerario como el del vaso de El Cigarralejo ¹⁵. En escenas de lucha de otros vasos iberos aparecen músicos tocando la aulé (lám. 5) o la trompa ¹⁶ (lám. 6), como en un gran recipiente procedente de San Miguel de Liria (Valencia).

Entre los celtíberos se combatía al son de la música como lo indica la estela de Lara de los Infantes, donde se representan dos tocadores de trompa ¹⁷. En el famoso vaso corintio fechado en la segunda mitad del siglo VII a.C., hallado en las proximidades de Veyo, en Etruria, en Formello, los combatientes van precedidos por un aulista ¹⁸.



Lámina 3. Infantes lucanos. Paestum.



Lámina 4. Tinaja de Oliva (Valencia).
(según L. Pericot)..



Lámina 5. Tocado de aulé en una escena interpretada como combate de gladiadores. S. Miguel de Liria (Valencia) (según L. Pericot).



Lámina 6. Tocador de trompa. Escena de la figura anterior (según L. Pericot).

¹⁵ Pericot, 1979, p. 129-131.

¹⁶ Pericot, 1979, p. 143-145.

¹⁷ García y Bellido, 1948, p. 367-368, lám. 265.

¹⁸ Robertson, 1952, p. 48-49; Boardman, 1998, fig. 178-2. Sobre la música entre los pueblos prerromanos hispanos véase: Blázquez Martínez, 1977, p. 332-343.

BIBLIOGRAFÍA

- Arce, J., 1988: *Funus imperatorum*. Madrid.
- Benassai, R., 2001: *Le Pitture dei campani e dei samniti*. Roma.
- Blázquez Martínez, J. M.^a, 1977: *Imagen y mito*. Madrid.
- Blázquez Martínez, J. M.^a, 1983: *Primitivas religiones ibéricas II. Religiones prerromanas*. Madrid.
- Blázquez Martínez, J. M.^a, 1992: *Fenicios, griegos y cartagineses en Occidente*. Madrid.
- Blázquez Martínez, J. M.^a, 2001a: *Religiones, ritos y creencias funerarias en la Hispania Prerromana*. Madrid.
- Blázquez Martínez, J. M.^a, 2001b: "Influencia entre la Meseta y Oretania: toponimia, broches, indumentaria militar", *Studien in memoriam Wilhelm Schüle*, Rhaden-Wastf.
- Boardman, J., 1998: *Early Greek Vase Painting*. Londres.
- Ciasca, A., 1988: "Le protome e le maschere", *I Fenici* (S. Moscati, coord.). Milán.
- Cuadrado Díaz, E., 1982: "Decoración extraordinaria de un vaso ibérico", *Homenaje a Sáez de Bu-ruaga*. Madrid.
- Cuadrado Díaz, E., 1990: "Un nuevo análisis de la crátera ibérica del desfile militar (Cigarralejo)", *Homenaje a Jerónimo Molina*. Murcia.
- Ducrey, R., 1985: *Guerre et guerriers dans la Grèce antique*. Friburgo.
- García y Bellido, A., 1948: *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid.
- Hampe, R. y Simon, E., 1980: *Un millenaire d'art grec, 1600-600*. Friburgo.
- Luzón, J. M. y León, P., 1996: *Antonio Blanco Freijeiro. Opera Minora Selecta*. Sevilla.
- Maiuru, A., 1953: *La peinture romaine*. Ginebra.
- Pallottino, M., 1952: *La peinture etrusque*. Ginebra.
- Pericot, L., 1979: *Cerámica ibérica*. Barcelona.
- Pontradolfo, A. y Rouveret, A., 1971: *Le tombe dipinte di Paestum*. Módena.
- Robertson, M., 1952: *La peinture grecque*, Ginebra.
- Steingraber, S., 1985: *Catalogo ragionato della pittura etrusca*. Milán.
- Tortosa, T., 1996: "Imagen y símbolo en la cerámica ibérica del Sureste", Olmos, R. (Ed.), *Al otro lado del espejo*. Madrid.
- Zevi, E., 1990: *Paestum*. Nápoles.